



EL NUEVO DÍA / CARLOS GIUSTI

EL AUTOR se dirige a los presentes en la Fundación Luis Muñoz Marín.

# Mirada histórica a la economía de la Isla

**Bolívar Fresneda relata la creación del Banco Gubernamental de Fomento y la Compañía de Fomento Industrial y su peso en el Puerto Rico de hoy**

POR JOANISABEL GONZÁLEZ  
joanisabel.gonzalez@elnuevodia.com

DE NIÑA, Y TODAVÍA HOY, ver una chimenea dilapidada al pie de alguna autopista o vía rural de esta isla, me produce una curiosidad instantánea por conocer la vida de los hombres y mujeres, cuyos esfuerzos de hace décadas, ahora parecen abrazados únicamente por yerbajos y ruinas.

Esa sed por saber queda en buena parte saciada con la publicación "Guerra, Banca y Desarrollo: el Banco de Fomento y la Industrialización de Puerto Rico", un extenso y detallado relato de cómo se establecieron los cimientos económicos de la Isla, forjados en el contexto de la Segunda Guerra Mundial y articulados, en esencia, a través del Banco de Fomento para Puerto Rico (hoy el Banco Gubernamental de Fomento o BGF) y la Compañía de Fomento Industrial (CFI). El BGF cumplió 70 años desde su creación este mes.

Se trata de una tesis doctoral, convertida en un proyecto investigativo de



BOLÍVAR FRESNEDA presenta su libro sobre el desarrollo económico de la Isla.

EL NUEVO DÍA / JORGE A. RAMÍREZ PORTELA

diez años, y con su publicación, el autor -José L. Bolívar Fresneda- no aspira a otra cosa que no sea encontrar soluciones a la crisis actual dando una mirada al pasado, en especial, a la poco valorada historia económica de la Isla.

"En Puerto Rico hubo que racionar la gasolina, el arroz. No teníamos materias primas para desarrollar industrias. Eso fue el cimiento de las parcelas, para mitigar el hambre", indica Bolívar Fresneda al señalar que para septiembre de 1942, Puerto Rico exhibía una tasa de desempleo astronómica: 46%.

Era un tiempo particular: el 47% de la energía que se consumía en Puerto Rico se generaba mediante la fuerza hidroeléctrica y se dio vida a la Autoridad de Fuentes Fluviales -ahora la Autoridad de Energía Eléctrica- expropiando a compañías privadas.

Entonces, según el historiador, se comenzó a construir el Puerto Rico de la posguerra, luego de que la Isla fuera pieza estratégica del Gobierno estadounidense durante la Segunda Guerra Mundial.

El valor militar de Puerto Rico quedó más que evidenciado, entonces, con una inversión \$1,200 millones, recursos que en parte, se utilizaron para construir la otrora base naval de Isla Grande, donde hoy enclava el distrito de Convenciones.

Según el historiador, Puerto Rico fue escenario de guerra a tal magnitud que el número de buques militares hundidos en el Caribe fue tan alto como aquellos en el mar Mediterráneo y el mar Negro.

El trabajo investigativo de Bolívar Fresneda es historia en partida doble. Incluye los frutos de largas pláticas con protagonistas de la época y poderosas imágenes de una pujanza añorada ahora con vehemencia: la construcción de la base naval de Isla Grande, el hotel Caribe Hilton, la Puerto Rico Glass, la construcción de la urbanización Puerto Nuevo y hasta la producción del ron Boca Chica, entre otras.

La obra de Bolívar Fresneda, dada a conocer en un evento en la Fundación Luis Muñoz Marín el pasado jueves,



UNA CHIMENEA de la Puerto Rico Pulp & Paper.

SUMINISTRADA

puede describirse como una jornada tan plagada de escollos como la que vivió el gobernador Rexford G. Tugwell, cuando concibió el BGF y la CFI, entre las varias entidades que hicieron posible la configuración institucional de hoy a la luz de la tesis del Nuevo Trato.

## TAREA ESTOICA

Según el ingeniero industrial, reconstruir esa parte de la historia económica de Puerto Rico requirió acceder a las minutas del BGF, nunca antes vistas en 60 años y hasta recoger en un vagón miles de documentos de la CFI, los que sin criterio alguno que no fuera la antigüedad, estaban listos para terminar en la basura.

Fue así como Bolívar Fresneda rescató valiosa información vinculada con las desaparecidas empresas estatales como la Puerto Rico Glass y la Puerto Rico Pulp & Paper, entre otras.

El historiador subraya que el proyecto fue factible por el apoyo del Instituto de Cultura Puertorriqueña, la Fundación Luis Muñoz Marín y el BGF. De igual forma, indica que el trabajo investigativo requirió la cooperación de diversos archivos históricos como aquellos del Banco Popular, las empresas Bacardí en Miami y el archivo del periódico El Mundo en la Universidad de Puerto Rico, entre otras tantas fuentes consultadas.

A preguntas de este diario en torno al valor de la investigación histórica, Bolívar Fresneda critica la poca asignación de recursos que se concede a la protección de los documentos que atestiguan la vida colectiva de la Isla y lamenta que en aquellos casos donde se financian proyectos investigativos, no necesariamente se exige la publicación de los hallazgos, lo que supone una pérdida de conocimiento en detrimento de la sociedad.

El libro de unas 290 páginas, incluyendo apéndices e índices, consta de ocho capítulos en los que se narran los años de la economía militar puertorriqueña hasta la creación del Banco de Desarrollo Económico, la institución vislumbrada en principio por Teodoro Moscoso, y que finalmente se habría concebido para fomentar un sector privado que todavía lucha por encontrar su sitio en la ecuación económica de la Isla.